VOCABULARIO EXTREMEÑO

(CONTINUACIÓN)

VIII.—Otras palabras de varias clases

- AJJJEAR, intr. Gritar imitando el relincho del caballo. En algunos pueblos de la provincia de Cáceres los bandos de mozos **ajjjean** alternativamente en señal de desafío. (Navalvillar de Pela, Badajoz.)
- ALGOTRA, adj. Otra. «Bido bajarse treg daman—las dog bestidan de blanco—y l'algotra de morado». (G.^a Plata: «Rimas infantiles». «Rev. de Extrem.», 1908, pág. 128.)
- AMORMAO, adj. Persona constipada, que respira fatigosamente por la nariz. (Talarrubias.)
- ANCHÓN, m. El ancho de una cosa, anchura. «Eso tiene tres cuartos de metro de **anchón**». (Almendralejo.)
- APELGAR, a. ¿Medir? En un documento del Archivo Catedral de Badajoz, era 1311, hablando de una viña dice: «quando la viron **apelgar** e entregar».
- AUDIENCIA, f. El Ayuntamiento. Así se llama en muchos pueblos de la provincia de Badajoz. «La **audiencia** está en la plaza del pueblo».
- BAJORRIL, m. Lumbre que se hace de noche en descampado para hacer la comida. (Alburquerque.)
- BARRUNDÍO, p. p. de **barrundirse**. Derruído, arruinado, hundido. (Badajoz.)
- BECERO, m. Comprador. «Son unos buenos **beceros**». (Azuaga.)
- BERRÓN, m. La espuma que forma el jabón, el sudor de los caballos o la saliva o baba de los mismos. «Cuánto berrón

- echa ese caballo». También berrinche. «¡Qué berrón ha cogido ese niño!» (Badajoz.)
- BORDONERO, m. Holgazán, gandul. Amigo de la buena vida. (Casar de Cáceres.)
- BUJACO, -a, m. y f. Muñeco que se hace rellenando de paja y trapos un traje viejo de hombre o mujer. (Casar de Cáceres.) En Coria se les llama **mamarrachos** y en Cáceres **febreros**. En Coria se hacen, principalmente, para las fiestas populares de toros. Sueltan éstos por las calles, cerrando las puertas de la ciudad. Cuelgan el **mamarracho** de dos ventanas fronteras de una calle y al ser acometido por la fiera, tiran de él hacia arriba, burlando la acometida. En Cáceres, por los Carnavales, las lavanderas suelen hacer una pareja, macho y hembra. Los colocan en el lavadero para burlar a las personas que pasan cerca. (Martín Gil. Cáceres.)
- BURACO, m. Agujero. Se usa en Coria y Sierra de Gata.
- CACHORREÑAS, f. pl. Pachorra, calma. Despreocupación. «**Cachorreñas** de ningún mozo vamos a aguantar nosotras». (Azuaga.)
- CALAVERNO, m. Osario. (Fregenal de la Sierra.)
- CALVA, f. Medida hecha a ojo, que resulta exacta. «**Hizo calva**». (Badajoz.)
- CANDELERA, f. Mujer encargada de cuidar de las lámparas de las iglesias y de las velas de los difuntos, llamadas **hachones**, que se colocan en candeleros grandes. Ella las **atiza**, es decir, las pone en condiciones de que ardan bien. (El Casar, Cáceres.)
- COMUELGO y CUELMO, m. (Del latín **comulus**.) Colmo. «Una fanega hasta el **comuelgo**». (Badajoz.)
- CONA, f. Pelota o bola de corcho, que da nombre a un juego de niños llamado «**la cona**». Se trazan en el suelo tantos espacios como niños juegan. Cada cual, provisto de un palo o estaca, debe evitar que la **cona**, tirada por el que **vela**, entre en su espacio. Si la deja entrar, pierde y **se queda** o **vela** él. (Casas de Don Gómez, Cáceres.) En El Casar se llama **marrasco** y la bola es de madera.

- CUENTA COCHINERA.** Cuenta que se hace a bulto, sin cuidarse de la exactitud. (Badajoz.)
- CULOTAR,** a. Ahumar la pipa con el humo del cigarro, para que tome el color del tabaco. (Badajoz.)
- CURRELAR,** intr. Trabajar. «Hay que **currelar** pa ganarse la **gandaya**». Parecen palabras del argot gitano. **GANDAYA,** comida. (Badajoz.)
- CHAQUETÍA,** f. Regalo que las familias hacen a los niños el día de Todos los Santos. Van los muchachos a casa de sus parientes con una cestita y recogen la **chaquetía**: castañas, nueces, higos, bellotas, granadas y otros frutos. Según me indica Martín Gil, esta palabra es una corrupción de la frase «**echa aquí, tía**». Se encuentra en varios pueblos de Badajoz y Cáceres.
- CHIPITÓN,** m. Chorro de leche que sale al mamar el niño. «Que asín el **chipitón** saldrá seguío». (Chamizo, en «El Miajón de los Castúos».)
- CHOCAZO,** m. Golpe que se da uno al encontrarse con otro. «No lo ví y me pegué un **chocazo** con él». También se dice **encontronazo**. (Badajoz.)
- DESMADRAO,** adj. Abandonado por la madre. Se dice de las personas y de los animales pequeños. «Ese niño anda **desmadrao**». (Badajoz.)
- DINDE,** m. Entierro de niño. (Plasencia.) En Badajoz se llama **repiquete**.
- EJECUTOR,** m. El cobrador de contribuciones. (Vocab. de Alburquerque.)
- EMBORRAJAO,** m. adj. Dícese del brasero cuando está revuelta la ceniza. También se dice del gato cuando, por echarse entre ésta y el picón, aparece sucio y con la piel llena de quemaduras. (Badajoz.)
- EMBOZÁ,** f. Ambuesta. Lo que cabe en las dos manos abiertas. En Alburquerque, **ambozá**. «Me dió una ambozá de bellotas». Frecuente en la provincia de Badajoz.
- ESPELUNCAR,** trans. Despeinar. Descomponer a uno el peinado. (Casar.)
- ESTRAPALUCIO,** m. Ruido grande. (Las Brozas, Cáceres.)
- ENGUERÍO,** adj. Arrecido, aterido de frío. (Coria.) También se

- encuentra en la provincia de Badajoz. En Zamora se dice **enjerido**.
- GACHO, adj. Zurdo. (Azuaga.)
- GALGUEAR. Engañar a uno, adquiriendo algo de él con ventaja. (Alburquerque.)
- GANDOFÁ, f. Puñado o embozada de alguna cosa. (Villanueva de la Serena.)
- GARGUEAR, intr. Hacer gárgaras. (Alburquerque.)
- GARUYO, m. Peruétano o porción saliente y puntiaguda de una cosa. (Vocab. de Alburquerque.)
- GUINDARSE, refl. Columpiarse. (Casar de Cáceres.) El columpio se llama **guindaero**.
- ILESIA, f. Iglesia. «Madre, vamos a la **ilesia**, a cumplir lo prometío». (G.^a Plata: «Rev. de Extrem.», 1902. Romance recogido en Alcuéscar.)
- JASTIALES, m. pl. Partes laterales de una cosa. (Badajoz.)
- JOPO, m. Rabo del lobo o del zorro. (Chamizo.) En Zamora se llama así el ano. Es también frecuente con esta significación en los pueblos de Badajoz.
- JICSO, -a, m. y f. Hijo, hija. (Vocabulario de la Sierra de Gata.)
- JILAUDITO, adj. Mojado, hecho una sopa. «Viene **jilaudito**». (Salvaleón, Badajoz.)
- JULERA, f. Cueva en donde se ocultan los pillos y gente maleante. (Coria, Cáceres.)
- JURAPASTRO, m. Culebra pequeña con patas. (Vocabulario de Alburquerque.)
- JURICHEAR, tr. Urgan. (Vocab. de la Sierra de Gata.)
- LAGUMANTA, f. Mujer golosa, astuta y abrujada. (Coria, Cáceres.)
- LEVANTIJO, m. Calumnia, difamación. «Eso es un **levantijo**». (Casar, Cáceres.)
- LIBERTOSO, -a, adj. Se dice de las personas que se toman excesivas licencias de obra o palabra, sin venir a cuento y sin darse cuenta de que causan disgusto o desagrado. (Cáceres.)
- MAIRI, f. Madre. (Serradilla, Cáceres.)
- MALIYA, f. Un palo grueso y corto, de menos de una cuarta, aguzado por los dos extremos, que da nombre a un juego

llamado así. Juegan dos muchachos. Trazan en el suelo un círculo. Uno de ellos tira la **maliya** a cierta distancia y el otro desde el sitio en que cae la tira hacia el círculo. Si el otro, provisto de una paleta, no impide que entre en dicho círculo, ha perdido y se cambian los papeles. Si la **maliya** queda fuera del círculo, el que defiende la entrada le da un golpe en un extremo para que salte y pueda lanzarla lejos con la paleta. (Casar, Cáceres.) En Zamora se llama el juego de la **toña**.

MAMÍA, f. Mujer que sólo tiene un seno, por habérsele atrofiado el otro. (El Casar, Cáceres.)

MARIQUIYA, f. Orquesta de cencerros, latas y otros objetos que puedan hacer ruidos estrepitosos y disonantes, que hacen en muchos sitios para obsequiar a los novios en la tarde de la boda, cuando uno de ellos es viudo. (Badajoz.) En Zamora también se encuentra esta fiesta y se llama **cencerrada**. «Se casaron anoche. ¡Vaya **mariquiya** que les dieron!»

MIJINA, f. Porción exigua de una cosa. Parece diminutivo de **miaja**. Se dice también **mijinina** y **mijirrinina**, si la porción es sumamente pequeña. Estos sufijos de diminutivo son muy usados en Extremadura, como de **chico**, **chiquino**, **chiquinino**, **chiquirrinino**. «Dame una **mijina** de pan». También significa pequeño espacio de tiempo. «Hace una **mijina** coló por ahí». «Hace un poco pasó por ahí». (Badajoz.)

MITAIYA, f. Medida para líquidos, de poco más de un litro. (Chamizo, en «El Miajón de los Castúos».) Parece diminutivo de mitad.

MOCHAZO, m. El golpe que se dan dos al encontrarse, sobre todo si el **encontronazo** es en la cabeza. (Badajoz.)

MOGANGO, m. Sueño, pereza, desgana. «Menúo **mogango** que m'h'antrao». (Salvaleón, Badajoz.)

MORDAJUSTO, m. Hipócrita. Que las mata callando y muerde con la boca cerrada. (Usada en el Casar de Cáceres.)

NAÍNA, f. Muy poco. Nada. Diminutivo de **náa** (nada). (Badajoz.)

NAZARONES, m. pl. Grumos que se obtienen del suero, formando una especie de requesón. (El Casar de Cáceres.) El Diccionario tiene **nazora**, nata.

- OCHO, m. Medida de capacidad, equivalente a la octava parte del litro. «Me dió siete **ochos** de aceite». (Badajoz.)
- ONDÓN, m. El fondo de un recipiente. Hay una frase hecha que dice: «En su **ondón** se tiene», para indicar la conveniencia de guardar las cosas por pequeñas que sean. (Vocab. de la Sierra de Gata.) En Zamora se llama así al agujero de la aguja por donde pasa el hilo. «El **ondón** (¿hondón?) de una aguja».
- ORIVE, m. Conjunto de alhajas de oro. «Tiene mucho **orive**». (Gitano de Badajoz.)
- PAERÓN, m. El padrón o lista de vecinos. (Malpartida de Plasencia.)
- PAIRI, m. Padre. (Serradilla, Cáceres.)
- PALTROCHO, adj. Pesado, que tiene poca agilidad. Se dice de las personas de edad. «Ya está **paltrocho**». (Talarrubias, Badajoz.)
- PELO, m. Filamento sacado del gusano de seda. (Badajoz.)
- PERONÍA, f. Fiesta. «Siempre le estás haciendo **peronías**». (Trujillo.)
- PERRÚO, adj. Difícil. Se aplica a los trabajos intelectuales. «Es un trabajo **perrúo**». (Cáceres.)
- PILONGO y PILU, m. El niño recogido en la calle. (Campanario, Badajoz.)
- PORRIYÚO, adj. Que tiene forma de porra. «Te se nota que las tiene (las narices) **porriyúas** y rituertas». (Chamizo: «El Miajón».)
- PUIRIRSE, refl. Pudrirse. (Serradilla, Cáceres.)
- RAPOSA, f. Hormiga pequeña. (Talarrubias, Badajoz.)
- RAZA, f. Ratitos de sol en días nublados. «Con rociitos de agua y **racitas** de sol hace la vieja el requesón». (El Casar, Cáceres.)
- REBIMBA, f. Lo que excede o rebasa de la justa medida. También se usa en la frase «salir de **rebimba**», salir de juerga. (Orellana, Badajoz.)
- REBIMBAR, trans. Rebasar. (Orellana.)
- REBOTAJO, m. Desecho o residuo que queda después de haber escogido o vendido una cosa. (Vocab. de Alburquerque.)

- REBUJAO, p. p. de **rebujar**. Amancebado. «No están casados, están **rebujaos**». (Azuaga.)
- RECOCAJE, m. Sitio abrigado, en donde se reúnen personas o animales para resguardarse de la intemperie. (Vocab. de Alburquerque.)
- REPIQUETE, m. Entierro de gloria. «Ir a un **repiquete** es ir a un entierro de niño». (Badajoz.)
- RETENTEAR, trans. Retentar o resentir. «Aunque se me quitó el dolor, me **retentea** de vez en cuando». (Vocab. de Alburquerque.)
- RENGO, adj. Cojo, averiado. Lo mismo que la ya anotada de Alcuéscar, **renco**. Un cazador, después de tirar a un conejo, grita: «¡Va **rengo**, va **rengo!**» (La Roca, Badajoz.)
- ARRENGAR, intr. Cojear. Derivado de **rengo**. (Cáceres.) En El Casar se dice de los animales que no pueden con la carga y se le doblan las patas traseras. También se aplica a las personas.
- RUCHE, adj. Desplumado, arruinado. Usado en la frase «quedar a **ruche**». Perder todo lo que se tiene, tanto en el juego como en los negocios. (Corriente en Extremadura.)
- SARDO, m. Cama de vegetales, escobas o retamas, en donde se colocan los quesos recién hechos para que se curen. (Cáceres.)
- SERANO, m. Tertulia a primera hora de la tarde. «Se reúnen todos los días después de comer y forman un **serano** muy animado». (Sierra de Gata.)
- SORRINO, m. Zorro pequeño. (Es una variante fonética de Alburquerque.)
- TECO, adj. Zurdo. (Azuaga.)
- ZALEAR, trans. Dar una paliza. Se deriva de **zalea**, la piel de un borrego o de otro animal lanudo o peludo. De los perros, cuando se pega uno con otro o con otro animal, se dice: «Le sacó una **zalea**». «Lo ha **zaleado** bien». (El Casar.)
- ZARAPICO, m. Palo o estaca aguzada que da nombre a un juego llamado así. Estos palos o estacas han de clavarse en tierra suelta, procurando cada jugador echar a tierra la estaca del otro, al clavar la suya. Si lo consigue, la coge y de un golpe dado con su **zarapico** la lanza lo más

lejos que pueda. Mientras el que pierde va a buscar su estaca, el otro ha de clavar la suya en la tierra, por lo menos, tres veces. (El Casar.) En Coria se llama **catarroma**, corrupción de «estaca a Roma», frase que pronuncia el jugador al lanzar la estaca del otro.

ZORULLO, m. Miedo. «Nos pasamos un gran **zorullo**». (El Casar.)

FRANCISCO SANTOS COCO